

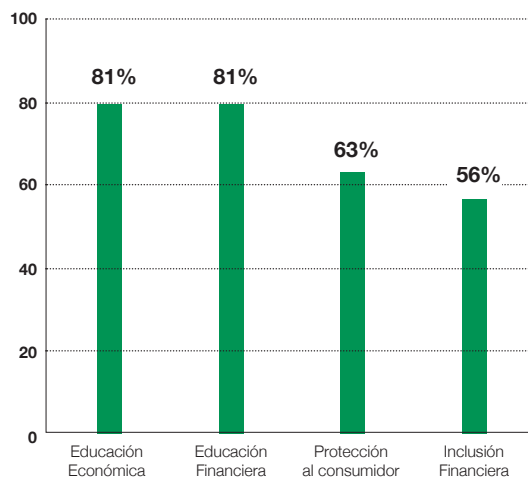
La educación financiera en América Latina y el Caribe

“Durante la última década, la mayoría de las economías de América Latina y el Caribe han mostrado un crecimiento sostenido que ha tenido como resultado un incremento de su clase media. A pesar de estos avances, los niveles de pobreza y desigualdad siguen siendo altos y la exclusión financiera continúa afectando a sectores, tanto de la población urbana como rural, lo que puede dificultar el futuro desarrollo económico y social de la región”.¹

Lo anterior es una muestra más de que el crecimiento económico viene de la mano de una creciente necesidad de que las personas sepan cómo administrar sus finanzas personales y cómo beneficiarse a partir de las bondades

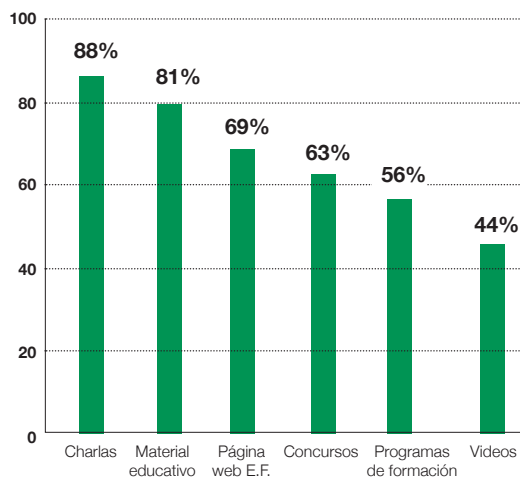
del desarrollo, dando un lugar protagónico a la alfabetización financiera como una de las medidas a implementar para reducir la pobreza y promover el acceso a más y mejores oportunidades a partir de la inclusión financiera.

Enfoque de la educación financiera (E.F.) en América Latina



Fuente: Encuesta realizada por el Banco de la República, Fogafin y CAF.

Canales de divulgación de la educación financiera (E.F.) en América Latina



Fuente: Encuesta realizada por el Banco de la República, Fogafin y CAF.

Hasta ahora las cifras evidencian la necesidad de trabajar con un enfoque diferenciado, partiendo desde la base de que necesitamos alfabetizar primero, aumentando el nivel de confianza y cambiando ciertos comportamientos y conductas, para posteriormente entregar conocimiento respecto de los distintos tipos de productos financieros, los requisitos particulares de cada uno de ellos, sus características y costos probables asociados; para una vez superado ello, las

personas sean incluidas en el sistema financiero, formen parte de él formalmente y tengan acceso a sus beneficios.

El mismo estudio ya mencionado² señala que “a nivel mundial se han venido realizando evaluaciones de impacto a programas de educación financiera con diversas audiencias, formas de entrega, profundidad de contenidos y duración. Los resultados de estos estudios son variados

pero, en general, se puede concluir que los programas de educación financiera que han resultado ser más efectivos cumplen con algunas de estas condiciones: están diseñados teniendo en cuenta su audiencia (Varcoe et al., 2005 y Mandell y Klein, 2007), involucran las teorías del comportamiento (Varcoe et al., 2005 y Hung y Yoong, 2010), sus canales de entrega son innovadores (Tufano et al., 2010; Spader et al., 2009; Carlin y Robinson, 2010 y Walstad et al., 2010), tienen

1: Fuente: *La educación financiera en América Latina y el Caribe, situación actual y perspectivas*, Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), 2013.

2: Fuente: *Íbid.*

en cuenta los efectos de derrame de la educación entre pares (Duflo y Saez, 2003) y forman parte de programas de inclusión financiera o que están dirigidos a la población bancarizada (Karlán y Valdivia, 2010; Drexler et al., 2010)”.

Los lineamientos de la International Network on Financial Education (INFE) para la educación financiera en los colegios (OECD/INFE, 2013c), complementados por la Guía de Marcos de Aprendizaje, apuntan a suministrar a los creadores de políticas guías internacionales de alto nivel y no vinculantes para apoyarlos en el diseño, introducción e implementación efectiva y eficiente de programas de educación financiera en los colegios. Según estos lineamientos, **la educación financiera debe ser integrada en los currículos escolares como parte de una estrategia nacional coordinada más amplia que involucre a la comunidad**, debe tener como audiencia objetivo a todos los niños y niñas dentro de su jurisdicción y debe estar precedida por un estudio del Estado y el nivel de la alfabetización financiera de los jóvenes. También recomiendan involucrar al Ministerio de Educación y a las entidades educativas interesadas.

Asimismo, los lineamientos sugieren el uso de modalidades flexibles, que puedan adaptarse a las circunstancias nacionales y locales. Esta im-

portante herramienta de política fue apoyada recientemente por los ministros de finanzas del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, 2012a; APEC, 2012b), que incluye a Chile, México y Perú entre sus miembros. En la reunión de agosto de 2012 en Rusia, los ministros alentaron, como una de las primeras prioridades de las estrategias nacionales de educación financiera, “el desarrollo de programas apropiados para mejorar el conocimiento y habilidades financieras de las futuras generaciones a través de la educación financiera en los colegios”.

Los ministros de finanzas del APEC reconocieron la educación financiera en los colegios como un componente de vital importancia para la educación del siglo XXI, acogieron los lineamientos de la INFE y promovieron su uso en las economías del APEC, en especial a través del establecimiento de marcos de aprendizaje especializados y mediante la participación de las economías del APEC en la opción de alfabetización financiera en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE (OECD, 2013).

De la misma manera, la CAF señala³ que “la importancia de los programas de educación financiera en los colegios para los creadores de política en América Latina está confirmada tam-

bién por la participación de estos en la opción de alfabetización financiera en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE (OECD, 2013). PISA evalúa los conocimientos de los estudiantes de quince años de edad en 65 países en matemáticas, lectura y ciencias. Al introducir la evaluación de la alfabetización financiera se ha creado un punto de referencia único para medir el nivel de comprensión de la temática por parte de los jóvenes. Este conjunto de información ayuda a generar investigaciones detalladas de los factores principales asociados con los niveles de alfabetización financiera de los adolescentes y ayuda a identificar las medidas de política que pueden utilizarse para mejorar estos niveles en el futuro. Colombia participó en la opción de alfabetización financiera en 2012 y se espera que Brasil, Chile y Perú lo hagan en 2015”.